

Parlamentarios de EU piden libertad de los seis detenidos en Argentina

Pérez Esquivel encabezó una manifestación de protesta.— Más tragbajadores despedidos

(AFP, AP y PL)

WASHINGTON, 5 de marzo.—14 congresistas norteamericanos enviaron un telegrama al presidente argentino, general Jorge Videla, urgiéndole la "inmediata libertad" de activistas por la defensa de los derechos humanos, arrestados la semana en Buenos Aires.

El texto del telegrama —conocido hoy— afirma que el grupo, integrado por miembros de la Cámara de Representantes, comparte la profunda inquietud de la comunidad científica y judicial de Estados Unidos, ante la detención del físico José Federico Westerkamp y de los aboga-

dos Emilio Mignone y Augusto Comte McDonell.

"Exigimos su inmediata libertad y el respeto a la justicia", añade el cable.

Uno de los firmantes del telegrama a Videla, el demócrata Doug Walgren, titular de la subcomisión de ciencia y tecnología de la Cámara Baja, manifestó a la prensa que "la

situación general de los científicos en Argentina es crítica".

El diario *The New York Times* afirmó por otra parte hoy en un editorial destinado al gobierno de Ronald Reagan en torno a estas nuevas detenciones en Argentina, constituye "un silencio vergonzoso".

PEREZ ESQUIVEL

Por otra parte, el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, encabezó esta tarde una manifestación de 150 personas, en Buenos Aires, en protesta por el procesamiento, por parte del régimen militar, de 6 dirigentes de entidades defensoras de los derechos humanos.

Los manifestantes, casi todas madres de personas que desaparecieron luego del golpe militar de 1976, marcharon formando un gran círculo en la Plaza de Mayo, frente a la casa de gobierno, en pleno centro de la capital argentina. Desfilaron durante 20 minutos, luego se tomaron de las manos y entonaron el himno nacional de este país.

Después del himno, 5 policías uniformados les indicaron que debían dispersarse, pero los manifestantes se agolparon para abrazar a Pérez Esquivel, quien regresó a la Argentina el martes después de 4 meses de conferencias en Estados Unidos, Europa y Brasil.

DESPIDOS

Mientras tanto, otra empresa textil cerró sus puertas y dejó desempleados a sus 700 trabajadores, a la vez que 500 de una fábrica metalúrgica iniciaron un paro contra 200 despidos y los

bancarios comenzaron el "trabajo a tristeza".

La medida de los bancos de Buenos Aires es una protesta por un proyecto de ley que elimina la estabilidad laboral de los empleados de ese sector y del seguro.

A la vez, los 500 operarios de la fábrica argentina de engranajes cumplen hoy su segundo día de paro indefinido contra la decisión empresarial de despedir a 200 de ellos. Hasta 1978 esa firma ocupaba mil 200 trabajadores, pero ha ido reduciendo su plantel por la crisis que atraviesa la industria argentina debido a la actual política económica.

En tanto, la decisión de la empresa SNIAGA de cerrar una de sus 2 plantas y dejar cesantes a cientos de trabajadores, complicó aún más el crítico cuadro del sector textil, uno de los más castigados por la política económica oficial.

Exigen a Videla liberar a los defensores de derechos humanos

BUENOS AIRES, 5 de marzo (AFP, AP y PL).— Adolfo Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz 1980, encabezó esta tarde aquí una marcha de 150 personas que protestaron por el proceso que las autoridades militares iniciaron contra seis dirigentes de organismos defensores de los derechos humanos.

En Washington, 14 congresistas estadounidenses exigieron al jefe de la junta militar argentina, general Rafael Videla, la "inmediata libertad" de los seis detenidos y el influyente diario *The New York Times* calificó de "silencio vergonzoso" el mutismo del gobierno de Ronald Reagan ante el arresto de los mencionados ciudadanos argentinos.

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de este país reiteró su denuncia en el sentido de que la aprehensión de los miembros del Centro de Estudios Legales constituye "una agresión contra todos los organismos defensores de las garantías individuales".

Frente a la Casa Rosada, sede del gobierno, en la céntrica Plaza de Mayo, los manifestantes pidieron información sobre los desaparecidos y la liberación de los presos políticos, incluyendo a los detenidos recientemente. Cinco policías uniformados instaron al grupo a que se retirara del lugar.

En un telegrama enviado a Videla, los congresistas estadounidenses dijeron compartir "la profunda preocupación de las comunidades científicas y legales de Estados Unidos, por los arrestos efectuados el pasado 28 de febrero de José Federico Westerkamp, físico especializado en rayos láser, y el abogado Emilio Fermín, entre otros".

"Urgimos su inmediata liberación y exhortamos a una estricta observancia de las protecciones judiciales", señala el telegrama.

The New York Times, en una nota editorial, afirmó que "uno de los mayores escándalos en Argentina ha sido la perversión política del Poder Judicial", y subrayó que "los sectores duros de Argentina se sienten apoyados y alentados por la política de Ronald Reagan, de tratar las cuestiones de derechos humanos con países amigos sólo por vías diplomáticas privadas".

La administración de James Carter tuvo un sensible distanciamiento con el gobierno de Buenos Aires, por las crecientes denuncias sobre violaciones a los derechos humanos por parte de la junta argentina. "Esos sectores duros — agrega el cotidiano —, que proclaman los valores occidentales de Argentina, trabajan contra los esfuerzos de conciliación de Roberto Viola, quien debe asumir la presidencia a fines de este mes".

Fuentes diplomáticas bonaerenses comentaron hoy que el gobierno de Estados Unidos, a través de su embajador en Argentina, Harry Schaludeman, "está embarcado en una tarea de silenciosa diplomacia, en relación al arresto de los seis activistas defensores de los derechos humanos".

Paz y Justicia, organización en la que milita Pérez Esquivel, emitió un nuevo comunicado en que señala que "las detenciones no sólo constituyen un nuevo atentado a los derechos humanos, sino que además comprometen seriamente la credibilidad en el futuro donde la convivencia permita encontrar los caminos de solución a los graves problemas que nos aquejan". En conferencia de prensa, el Nobel de la Paz dijo que "las acusaciones contra los detenidos son irracionales. Esto no es otra cosa que un intento por intimidarnos, pero, como todos pueden comprobar hoy, no nos dejaremos atemorizar".